FREJES (Fr. Francisco)

CRONISTA del Colegio de Misioneros de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas. Escribió:

Historia breve de la conquista de los Estados independientes del Imperio Mexicano. Imp. en Zacatecas 1838 en 4°.—Reimp. México. 1839 en 8°.

Contiene la de las Provincias que componían el antiguo Virreynato, llamado de Nueva España. Publicóse primeramente en el periódico oficial de Zacatecas y según advierten los Editores en una nota final, el autor daba, en la última parte, una noticia—"de los hombres célebres que intervi-" nieron en la conquista de la Nueva Gali-" cia, en la fundacion y gobierno de sus " primeros establecimientos, una coleccion

" de anécdotas curiosas y un excelente en-" sayo sobre la reforma y mejora de las mi-" siones."—Suprimiéronse para dar lugar en el periódico á documentos oficiales, hoy olvidados. En la nueva edición se agregó un ensayo sobre colonización.

FRUTOS (Felipe)

COADJUTOR de la Compañía de Jesús y español de nacimiento. No acomodándose su genio inquieto y turbulento á la pacífica profesión de carpintero que ejercía su padre, y temiendo los resultados de una pendencia en que figuró activamente, huyó de la casa paterna, lanzándose en las carrera de las aventuras. Tenía entonces quince años: pasó cerca de dos con varia suerte, sirviendo de paje; y á los 17 asentó plaza de soldado, el año 1691.—Hizo la guerra contra los franceses, obteniendo por sus servicios la charretera de sub-teniente y el encargo de ayudante.

Enredado en una aventura amorosa se dirigió la noche del 3 de Septiembre de 1700 á la casa donde era esperado, introduciéndose furtivamente. La casa estaba situada á doce pasos de distancia de una antigua y maciza torre que existía en Tarragona desde la época romana, ocupada entonces con un cuantioso depósito de pólvora, granadas, fuegos artificiales y otros muchos combustibles de su género. Un rayo los incendió y su extrago asoló gran parte de Tarragona, derribando á larga distancia todos los edificios que se encontraban en la línea de proyección de los escombros de la torre, que obraban como proyectiles. La casa que ocupaban nuestro alférez y su compañera vino enteramente á tierra, sepultándolos en sus ruinas, sin dejar señal alguna para reconocerlos. Así permanecieron casi dos horas, siendo verdaderamente prodigioso el accidente que dió ocasión á descubrirlos y sobre todo la disposición que tomaron los escombros que los cubrían, pues sólo ella pudo salvarlos. El alférez salió poco menos que ileso, y tan bien librado, que pudo ir por su pie á su alojamiento. La compañera escapó con una pierna fracturada.

Durante esas horas de horrible agonía que pasó luchando entre la vida y la muer-

te, y juzgando con los sentimientos de aquella época y característicos de la nación española que tan espantable catástrófe era un castigo de lo que él llama "su depravado intento," así como su estupenda salvación, un aviso del cielo, dice que "hizo voto de entrar en religión." Llevólo á efecto, venciendo algunas contradicciones, y el 3 de Septiembre de 1701, un año justo después de la catástrofe que determinó su vocación, tomó la ropa de la Compañía de Jesús en la calidad de coadjutor, cambiando la espada por el asador. El antiguo alférez y ayudante del Gobernador de Tarragona, fué destinado inmediatamente á servir el oficio de "ayudante de cocina" del Convento de la misma ciudad, teatro de sus pasadas dichas.

El año de 1706 envió la Compañía de Jesús varias Misiones á América y Asia, destinando al Hermano Frutos á la de Filipinas. Esta y la de México fondearon en Veracruz el 29 de Mayo. El 30 comenzó el desembarque apresurando la salida de la ciudad, "por ser clima mui ardiente y des-templado, de que se origina, á los que "pasan de europa, una enfermedad, á mo-

"do de epidemia, que llaman *vómito prieto*, "y son muchos los que mueren si no salen "luego á mejor temple &." Trascribo esta noticia porque recuerdo haber leído otra en que se fija hacia esta época la aparición de aquella terrible enfermedad. Víctima de ella fué, ciertamente, el P. Nicolás Curola, Superior de la Misión de Filipinas.

Esta prosiguió á su destino, quedándose en México el Hermano Frutos, según él dice "por inútil para aquella." Destinósele á la administración de la hacienda de San Borja, hasta el 29 de Octubre de 1709 en que saiió para Europa acompañando los Procuradores que enviaba la Provincia. Con ellos viajó por España, Francia é Italia hasta Julio de 1711 en que volvió á Madrid. Aquí, "aprovechando (dice) los ratos "que la santa obediencia lo tuvo desocupa-"do desde el 15 de Octubre de 1711, hasta "el 19 de Marzo de 1712, en que dió fin á "sus aventuras," coordinó las notas de viaje, que llevaba diariamente, y produjo un volumen escrito de muy buena y en limpia forma, con el siguiente título:

"Peregrinaciones, Viages y varias aventuras pasadas, padecidas y aguantadas por el Hermano Phe-

lipe Frutos, de la Compañia de Jesus; desde su nacimiento hasta el año de 1691 que sentó plaza de soldado; y desde el dicho año hasta el de 1701 que logró ser admitido en la Compañia de Jesus, en el Noviciado de Tarragona; con su ida, estada y vuelta de la Nueva España para las Cortes de Madrid y Roma; que de vuelta de esta me hallo en Madrid en los ultimos de el año 1711." MS. en 4° de 517 páginas.

Débil y muy escaso es el provecho que la historia mexicana puede sacar del Diario del Hermano Frutos. Ocupado exclusivamente en la administración de las haciendas de la Compañía, los trabajos del campo, sus productos, y los incidentes ya trágicos, ya cómicos, que brotaban del servicio semiforzado de los indios jornaleros. Es útil, sin embargo, para formarse una idea bastante aproximada del sistema establecido por los Jesuítas en este importante ramo de administración que les acarreó tan graves pesadumbres y tuvo no pequeña parte en su grande catástrofe. Más entretenimiento ofrecen las anécdotas que cuenta el autor en sus relaciones de Europa, tanto por el asunto, cuanto por la rudeza y desparpajo con que emite su juicio. Sirva de muestra el que formó de la Ciudad Santa:

"en Roma (decía) nada es menos cada co-
"sa, que lo que parece á la vista.... es
"una Corte donde se vive como cada uno
"gusta y se viste como quiere; porque si le
"viene á cuento á un *Prete*, se viste de se-
"cular, y el secular de *Prete*, y es lo gene-
"ral vestirse los seculares de abates....
"Los *Pretes* romanos incultan las coronas
"(la razon yo no la sé): llevan ordinaria-
"mente sus pelucas con una corona de per-
"gamino, del tamaño de un real de plata,
"y encima su *Becuquin;* por donde no es
"dable conocer si es sacerdote ó no. Y
"desto tambien hacen gala en Roma &."

El autor anunciaba al fin de su obra estar preparado para volver á México y la intención de continuar la relación "de las "aventuras que con el tiempo se fueran "ofreciendo.... escribiéndolas en el *Li-*"*bro de los embustes* que le servía de recreo "en los viages y peregrinaciones de tierra "y mar." No es dudoso que las escribiría, mas se ignora su paradero, así como la época de la vuelta á México. De ésta tenemos perfecta certidumbre en los datos que ministra un opúsculo agregado al fin de la relación del viaje con el siguiente epígrafe:

✝

"Relacion sucinta de las propiedades de los Indios mexicanos que en el discurso de catorce años ha observado en ellos el Hº Philipe Frutos de la Compañia de Jesus, Administrandolos en las labores del campo."

Este sí es un documento útil para la historia de México, aunque su interés vaya acompañado de un sentimiento profundamente doloroso y desconsolador. El presenta en toda su fealdad la degradación y abatimiento en que había caído la raza indígena, la opresión en que vivía, y los abusos de que era víctima, ministrando en sus anécdotas la confirmación de un hecho que he visto repetido en otros muchos documentos de la época, conviene á saber, que el poder despótico que ejercían los religiosos, de todas las órdenes, sobre los indios, les era infinitamente menos opresivo y oneroso que el que sufrían cuando ocurrían á las autoridades civiles demandando justi-

cia y protección, porque éstas los esquilmaban inhumanamente con las costas judiciales. Cuando no podían pagarlas los condenaban al horrible servicio de obrage, que equivalía á un estado más duro que el de la verdadera esclavitud. En esa relación cita el autor fechas que llegan al año 1720, en el cual continuaba administrando las haciendas de la Compañía.

GARAY (Manuel Josè de)

NO se tiene noticia alguna de su persona.

Escribió:

Breve compendio del Juicio criminal y facil metodo de substanciar las causas, sacado de varios autores Tratadistas por D. Manuel Jose Garay; quien humildemente lo dedica al ilustrado zelo del Sr. D. Pedro Ramon Romero de Terreros, Conde de Ntra. Sra. de Regla, Alcalde ordinario de primero not° de esta N. C. y Corregidor en turno en ella. Año de 1787, MS. en 4°. comun de 487 págs. Copia limpia bastante incorrecta.

Es un extracto substancial sacado de la doctrina de los antiguos criminalistas, con remisiones á sus obras. Su principal interés

consiste en que nos da la idea de la forma de enjuiciar á fines del Siglo último y de la distribución de la judicatura. En la primera no se observan grandes novedades, con excepción del tormento y alguna otra cosa.

Lo que allí se encuentra verdaderamente curioso es la noticia y nomenclatura de las bebidas embriagantes, cuyos abusos estaban sometidos al Juzgado privativo. Hé aquí su resumen:

1. Aguardiente de S. Luis de la Paz. De uba.
2. Id. de frutas; v. g.: durazno, pera, etc.
3. Id. de uba silvestre, fermentado con la raíz llamada *Xixique*.
4. *Vinqui*. Beb. ferm. extr. de la cabeza del maguey asada y ferment. en una vasija que haya tenido pulque.
5. *Bingarrate*. Aguard. destilado del Vinqui.
6. *Cerveza*. comp. de cáscaras de piña, clavo, pimienta, cominos, culantro y azúcar, ferm. en un barril que haya tenido aguardiente.
7. *Charagua*. Beb. ferm. de pulque viejo, dulce, chile colorado, y hojas de maíz tostadas ferm. al calor de un fuego suave.

8. *Charape.* Beb. ferm. de pulque, panocha blanca, canela, clavo y un poco de maíz infundido dentro de un lienzo. Se ferm. medio día.

9. *Chilocle.* Beb. fer. de pulque con chile ancho, epazote, ajo y sal.

10. *Chiquito.* Beb. ferm. de tuna cardona.

11. *Chamuco.* Id. de ciruela ú otra fruta ferm. con agua y panocha.

12. *Capalotle.* Id. de semilla de pirú madura con pulque tlachique, ferm. por uno ó dos días.

13. *Coyote.* Id. de pulque ordinario, miel prieta y palo de timbre.

14. *Excomunion.* El Mescal que se prohibió con esta censura Ecca. por el Sr. Elizacochea, Obpo. de Michoacan.

15. *Guarapo.* Beb. ferm. compuesta del jugo de la caña de azúcar ó de maíz con pulque, miel y una memela caliente de maíz. Se fermenta por cuatro días.

16. *Mantequilla.* Id. de pulque con aguardiente y azúcar.

17. *Mescal.* Aguardiente destilado de la cabeza de cierta especie de maguey que no produce pulque, asada y fermentada. A esta especie de maguey llaman en la Mixteca Yahui-Tziuqui. Suele agregársele pulque y timbre y se fermenta en cueros.

18. *Mezcalcola.* El mismo que el anterior de la segunda destilación.

19. *Mezcal de pulque.* Id. destilado del pulque tlachique ferm. con miel de piloncillo.

20. *Mezcal resacado de cola.* El mismo que el anterior, destilado hasta reducirlo á la cuarta parte.

21. *Nochocle.* Beb. ferm. de tuna, pulque fuerte y agua.

22. *Obo.* Id. de esta fruta, que es una especie de ciruela silvestre.

23. *Ojo de Gallo.* Id. de pulque blanco con agua y miel prieta hervida con pimienta, anís y chile ancho; fermentada un día.

24. *Ostoche.* Id. de jugo de caña de maíz con pulque ó panocha y palo de timbre.

25. *Peyote.* Id. de una especie de viznaga que se cría en terreno seco y estéril, fermentada. Para darle más fortaleza se le echan unas hojas de tabaco y rebanadas de peyote. La usan particularmente los indios medio gentiles en sus bailes idolátricos.

26. *Polla ronca*. Id. de pulque blanco con zarzamora, capulín, pimienta y dulce.

27. *Ponche de pulque*. Mixtura de pulque con agua de limón, clavo y noez nozcada.

28. *Pulque de coyol*. El jugo de la palma llamada coyol.

29. *Pulque de obos*. Composición de pulque mezclado con el *obo*, endulzado y colado.

30. *Cuauchan*. Mixtura del pulque tlachique con la frutilla del pirú, fermentado por cuatro ó seis días.

31. *Quebranta huesos*. Beb. ferm. del jugo de la caña de maíz con la simiente de aquel nombre, tostada y la del pirú fermentada por tres días.

32. *Revoltijo*. Id. del jugo de la tuna y cáscara de timbre, ó la raíz llamada del pulque. Después de fermentada se le agrega mezcal.

33. *Resoli*. Aguardiente destilado de arroz, garbanzo tostado, cebada, canela y pulque de cidra.

34. *Sendecho*. Beb. extrahída del maíz amarillo germinado y fermentado durante una noche. Después se pone á hervir durante el día con piloncillo.

35. *Cidra*. Beb. ferm. de manzana ó pera, durante tres meses.

36. *Sisique*. Aguardiente destilado de pulque.

37. *Tecuin*. Beb. ferm. de maíz negro tostado y piloncillo, fermentada por dos días.

38. *Tecolio*. Pulque mezclado con gusanos de maguey, tostados y reducidos á polvo.

39. *Tejuino*. Beb. ferm. de tuna con cáscara de timbre.

40. *Timbiriche*. Id de la fruta de este nombre.

41. *Vino de caña de maíz*. Id. del jugo de ésta, endulzado con piloncillo.

42. *Vino de mezquite*. Aguardiente destilado de la fruta de este nombre.

43. *Vino de palma*. Beb. ferm. extrahída de los dátiles asados en barbacoa.

44. *Vino resacado*. Aguardiente destilado del tronco del maguey, asado, como para mezcal, fermentado en pulque.

45. *Vino de salvado*. Id. destilado de esta sustancia, endulzada y fermentada.

46. *Vino tepeme*. Beb. ferm. extrahída de las pencas de un maguey angosto y silvestre, hervida con palo de mezquite. Beb. de indios.

47. *Vino de tuna.* Aguardiente destilado de la tuna, mezclado con arrope de la misma.

48. *Yagardica ó Ponche de Cidra.* Beb. comp. de agua endulzada, con limón, ó naranja y cidra.

49. *Zambumbia.* Beb. ferm. de cebada, endulzada con miel de *furos* ó panocha.

50. *Iliztli.* Beb. ferm. del sumo de la caña, en vasijas de barro, mezclada de algunas yerbas irritantes.

51. *Tepachi.* Beb. comp. de pulque blanco mezclado con miel de panocha hervida con anis.

52. *Tepache de ciruelas pasadas.* Beb. extrahída de esta fruta seca infundida en agua hasta que se desbarata. Dilata la operación tres ó cuatro días.

53. *Tepache común.* Beb. formada de los sedimentos que diariamente deja el pulque, desleídos en agua con miel prieta, pimienta y una hoja de maíz.

54. *Chinguirito.* Aguardiente destilado de la miel de caña de azúcar.

55. *Pulque.*

GARCIA (Fr. Gregorio)

DEL Orden de Predicadores y Presentado en ella; nació en Cozar, Diócesi de Toledo. No he hallado noticias de su nacimiento, y las que siguen están tomadas de algunas reminiscencias que él hace en la obra que escribió intitulada *Origen de los Indios.* El motivo de su vocación á la vida religiosa lo expresa en la Dedicatoria de aquella, hablando con Santo Tomás de Aquino: "Oyendo predicar en "vuestro dia y fiesta, vuestra fama, vida y "obras, sentí en mi alma un toque tan vi- "vo y un llamamiento tan presuroso y efi- "caz, que respondiendo á él me resolví y "determiné de ser Religioso desta ilustre "y sagrada orden y en este mismo dia pe-

" dí el habito." No expresa la fecha de su profesión, ni tampoco la de su venida á la América del Sur, donde hizo la más larga mansión. Dice que vivió doce años en las Indias, y de ellos nueve en el Perú, su mayor parte en la Provincia de los Paitas. Parece que éste fué el primer lugar de su residencia y que de allí vino á México, constando por su propia narración que fué el año de 1597, á tiempo " que habia en las " Provincias Mexicana, Mixteca y Zapote- " ca una peste que llaman cocoliste, la " cual habia mas de tres años que duraba " y de que murió mucha gente." De los conventos en que residió solamente menciona los de México y Cuilapa. Tanto aquí como en el Perú, ejerció su ministerio de doctrinero, proporcionándole él la ocasión de instruirse en las antiguas tradiciones y costumbres de los indígenas, y de consultar algunas de las antiguas relaciones históricas, hoy perdidas. Con estos materiales comenzó á escribir una obra, que cita varias veces, con el título ya de *Monarquia de los Ingas*, ya de *Monarquia del Pirú*.

El genio investigador que se descubre en el único escrito que poseemos del P. Gar-

cía, hace sentir la falta de aquel, pues de él sólo nos queda, que yo conozca, el que intituló *Origen de los Indios*. El lugar que ocupaba en su obra y la distribución de ésta, nos la dice él mismo en la mención que hace del asunto de sus investigaciones. " En tres cosas reparé más que en otras. " La 1ª que Reyes gobernaron aquel rei- " no (el del Perú), qué guerras tuvieron y " que sucesos hasta que entraron los espa- " ñoles. La 2ª de qué parte fueron á " aquella tierra y la demas de las Indias " los primeros pobladores. La 3ª si se " predicó el evangelio en estas partes en " tiempo de los Apóstoles. De todo lo cual " tuve propósito de hacer tres libros con- " tenidos en un mismo volumen y así co- " mencé á trabajar en lo primero; sino " que despues, por haber venido á la Nue- " va España y visto en ella muchas cosas, " juntamente con la informacion vocal y " escrita de cosas que importaban para lo " segundo y tercero mucho, consideré que " la historia se aumentaba y crecia tanto " que no podia sacalla toda junta á luz y " asi mudé de parecer llegado á España y " me determiné de sacar primero á luz el

" segundo intento que es de el *Origen de los* " *Indios*, dejando el primero y tercero pa- " ra despues. &." No se sabe cuándo volvió á España, mas por otras dos reminiscencias suyas (págs. 307 y 426 de la 1ª edic.) vemos que las escribía el año de 1606. Tropiézase, sin embargo, con un grave anacronismo, puesto que la misma obra nos presenta en la 4ª foja el mandato del Definitorio, nombrando examinadores, fechado en 3 de Septiembre de 1605. ¿Cómo se examinaba antes de estar escrita?.... Es seguro que se escribió antes y que aquellas reminiscencias son intercalaciones posteriores. En el año de 1606 quedó la obra enteramente concluida y dispuesta para la imprenta, siendo el P. García morador del Convento dominicano de Baeza. Su título es:

Origen de los Indios del Nuevo Mundo é Indias Occidentales, averiguado con discurso de opiniones por el Padre Presentado Fr. G. G..... Trátanse en este libro varias cosas y puntos curiosos, tocantes á diversas ciencias y facultades, con que se hace varia historia de mucho gusto para el ingenio y

entendimiento de hombres agudos y curiosos.—Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey. M.DC.VII. en 8°.

El título caracteriza muy exactamente la obra, más de ingenio y agudeza que de utilidad, bien que todavía contenga algunas noticias curiosas. El autor se propone dar á conocer todas las opiniones emitidas hasta su tiempo, ó que se podían formar, sobre el origen de la población de América, las unas inconciliables con las otras, no siendo feliz más que en un solo punto: en demostrar la insuficiencia de todas; suerte que han tenido cuantos después de él han acometido la propia empresa. Esta obra se reimprimió con su propio título: *"Enmendada y añadida de algunas opiniones ó cosas notables, en mayor prueba de lo que contiene, con tres Tablas muy puntuales de los capítulos, de las materias y autores que la tratan.* —Madrid, 1729, en la imp. de Francisco Martinez, in fol."

Las adiciones son tan numerosas que aumentaron el volumen en más del doble. Con ellas adquirió un inmenso valor, porque sus citas facilitan el estudio de los nu-

merosos escritos publicados hasta entonces sobre la América, bien que por su sistema sea imposible distinguir las que pertenecen al autor, presentando así una interminable serie de anacronismos. Las adiciones están intercaladas en el texto original del P. García, distinguiéndose por los corchetes que las encierran. Su índice alfabético es inapreciable, como lo son los de todas las ediciones publicadas por el Sr. Barcía. La original del P. García es absolutamente necesaria para seguir la cronología histórica de las opiniones, y su mérito consiste hoy en su rareza.

Escribió, además, la obra siguiente:

Predicacion del Evangelio en el Nuevo Mundo, viviendo los Apóstoles.—Baeza, 1628, in 8.

Así la cita Ternaux-Compans en el número 502 de su Bibliotheque Americaine. León Pinelo la pone en el año 1625, sin indicación de lugar, agregando que su asunto se contrae principalmente á las Indias Orientales. El mismo, refiriéndose á Diaz de la Calle, cita igualmente como impresa la *Historia Eclesiástica y Secular de la India Oriental y Occidental.*

GOMEZ (JOSE).

CABO de la Guardia de Alabarderos del Virrey de México.

Escribió:

"Diario curioso de México."—Imp. alli. 1854. in 12.

Comienza con el 14 de Agosto de 1776 y termina el 31 de Mayo de 1798. Este es el citado por algunos escritores con la denominación de *Diario del Alabardero.* La noticia que le precede, igual á la que figura en el Diario de Rivera,* dice "que se publicó en lo que se creyó conveniente en "los primeros números del Museo Mexicano del año de 1843." Se reimprimió en el tomo VII de la Colección que contiene el de Guijo *(Vide).*

* En el MS. de Ramírez hay una apostilla que dice: "todo esto es inexacto."—N. del E.